

Emilio Estrada Ycaza

Arqueólogo guayaquileño nacido el 22 de junio de 1916, hijo del Sr. Víctor Emilio Estrada Sciacaluga y la Sra. Isabel Ycaza Marín.

Sus primeros estudios los realizó en el Colegio Salesiano Cristóbal Colón de su ciudad natal, luego viajó a Francia para ingresar en la Ecole des Roches de Verneuil Sur Avre, en Normandía; y más tarde se trasladó a los Estados Unidos de Norteamérica para continuar en la Baylor Military Academy de School, y finalmente, luego de graduarse, ingresó a la Universidad de Pensilvania donde siguió la carrera de Economía.

A su regreso a Guayaquil adoptó la costumbre de salir de cacería con un grupo de amigos, y desde muy temprano en la mañana, hasta casi el anochecer, se adentraba en las pampas del litoral en busca de patos, patillos y palomas, que eran sus presas preferidas.

“En esas excursiones encontraba pedazos de cerámica precolombina y curioso como era empezó a coleccionarlos, fijándose en las similitudes y diferencias de unos con otros. Una tarde del 53 decidió consultar a un experto en la materia y ni corto ni perezoso concurrió a las instalaciones del diario «La Nación» porque sabía que allí trabajaba el Profesor Francisco Huerta Rendón, a quien abordó sin ceremonias: Soy Emilio Estrada y me han dicho que usted podría explicarme lo que deseo saber sobre estos objetos... depositando al mismo tiempo unos cuantos tiestos y algunos cuchillos y lascas de oxidiana encontrados durante sus excursiones cinegéticas”

(Rodolfo Pérez Pimentel.- Diccionario Biográfico del Ecuador).

Primero Huerta y luego Carlos Zevallos Menéndez, le abrieron los ojos sobre el amplísimo panorama arqueológico de la costa ecuatoriana, cuyo pasado era por entonces uno de los menos conocidos del nuevo mundo; pues, los trabajos aislados que se venían realizando desde años anteriores solo arrojaban datos fraccionarios. Por eso comenzó a trabajar en el área cercana a Guayaquil y luego fue expandiéndose hasta llegar a las provincias adyacentes, acumulando colecciones extraídas de centenares de sitios diferentes de nuestro litoral.

Fue por esa época que visitó el Smithsonian Institute de Washington, con el propósito de contactar a los esposos Clifford Evans y Betty Meggers, cuya fama de arqueólogos ya era reconocida en el mundo entero.

A partir de su regreso e involucrado en cuerpo y alma con la arqueología, dedicó sus mejores esfuerzos a organizar diferentes expediciones que realizó muchas veces con los afamados investigadores Evans y Meggers, y fruto de su trabajo fue el descubrimiento de varios «sitios» arqueológicos de gran importancia y la publicación de obras como «Valdivia: Un Sitio Arqueológico Formativo en [la Provincia del Guayas](#), Ecuador», «Las Culturas Preclásicas, Formativas o Arcaicas del Ecuador», «Los Huancavilcas: Últimas Civilizaciones Prehistóricas de la Costa del Guayas», «Prehistoria de Manabí», «Ensayo Preliminar sobre la Arqueología de Milagro», entre otras publicaciones especializadas sobre las culturas **Valdivia** y **Bahía**.

Fue un hombre que aportó con su conocimiento y entusiasmo al desarrollo comercial, deportivo y cultural del Ecuador, y especialmente de Guayaquil; por esta razón, en 1954 un grupo de prestantes guayaquileños propuso su nombre como candidato a la alcaldía de la ciudad.

Debía enfrentar al poderoso y populista [Dr. Carlos Guevara Moreno](#), líder del C.F.P., quien se perfilaba como un seguro ganador, pero más que las concentraciones masivas, logradas en base a gratuitas ofertas, pudo el razonamiento, la palabra

cálida y simpatía personal del Sr. Estrada, que a la postre resultó vencedor.

Su administración municipal, que se extendió hasta 1956, es una de las más pulcras que recuerda la historia guayaquileña y vale destacarla sobre todo por el mejoramiento de los servicios básicos de la ciudad y la creación de escuelas en diferentes parroquias, a las que dotó de pozos artesianos y de luz eléctrica a través de grupos electrógenos.

Don Emilio Estrada Ycaza murió en su ciudad natal, Guayaquil, el 19 de noviembre de 1961.



El trabajo realizado por el Emilio junto a los investigadores norteamericanos Clifford Evans y Betty Meggers contribuyeron ampliamente al descubrimiento de varias “sitios” arqueológicos que permitieron conocer más profundamente a los pueblos prehispánicos que habitaron las regiones del Ecuador actual, especialmente en la costa.



A partir de 1950 –hasta el fin de sus días- don Emilio Estrada Ycaza se dedicó con apasionante vocación a la investigación arqueológica. Su contacto con los científicos norteamericanos Clifford Evans y Betty Meggers le permitió formar un equipo que trabajó durante varios años en las investigaciones ecuatorianas, en un período de grandes e importantes

descubrimientos. Su objetivo principal fue construir la columna vertebral de la cronología prehistórica de la costa, y hacia esa meta dirigió sus mejores esfuerzos.